

El laberinto de la información no tiene secreto para nosotros

CON ESTE LEMA el *Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya* lanzó una campaña para dar a conocer el perfil profesional de los bibliotecarios-documentalistas con el propósito de proyectar una imagen dinámica e innovadora de la profesión y abrir nuevas perspectivas laborales.

Una de las primeras acciones se realizó en noviembre de 2001, en el marco de las *8as Jornadas catalanas de documentació*, en las que un grupo de más de cincuenta profesionales de varios ámbitos debatió sobre tres preguntas que les fueron formuladas: ¿qué visión de nuestro colectivo tienen la

sociedad y las instituciones?; ¿qué visión piensan que hay que transmitir?; y ¿cómo piensan que se puede hacer?

«Uno de los puntos a destacar es el desconocimiento que de nuestra profesión tiene la sociedad en general y en concreto el sector empresarial»

Diversos profesionales se ofrecieron para colaborar en la elaboración de una serie de actuaciones, una de las cuales ha sido un folleto que explica qué podemos aportar a las organizaciones. Se editó un

díptico informativo con la imagen de un laberinto con el lema "El laberinto de la información no tiene secreto para nosotros".

El objetivo era dar a conocer —en un primer momento a las empresas, ya que es en este entorno donde se constata una mayor posibilidad laboral, y posteriormente a las administraciones y organizaciones sin ánimo de lucro— lo que los profesionales de la información podemos ofrecer a los diversos organismos.

Bajo el interrogante ¿cómo podemos contribuir al crecimiento de su empresa? se relacionan los valores que aportamos:

—Localización de datos y tendencias relevantes.

—Realizar actividades de seguimiento de la competencia.

—Dirigir o coordinar proyectos de intranets y webs corporativos.

—Gestionar contenidos de webs.

—Liderar o participar en proyectos de gestión del conocimiento.

—Diseñar e implementar procesos de gestión documental.

—Contribuir a la mejora de procesos informativos y a la optimización de flujos de información.

—Colaborar en el diseño de estrategias formativas y de plataformas de e-learning.

—Participar en proyectos de CRM (*customer relationship management*).

La acogida de las empresas fue y está siendo positiva. Uno de los puntos a destacar es el desconocimiento que de nuestra profesión tiene la sociedad en general y en concreto el sector empresarial, destinatario de esta campaña, y el hecho de que gracias a esta iniciativa se está dando a conocer nuestro potencial profesional. Posteriormente se editó un díptico para administraciones y entidades sin ánimo de lucro.

Estas acciones se enmarcan dentro de uno de los cuatro objetivos que la junta del Col·legi —la que hasta el pasado mes de octubre estuvo presidida por **Adela d'Alòs-Moner**—, se había fijado en su día: el cambio de imagen del profesional. Para ello se realizaron



otros tipos de actuaciones, entre las que podemos destacar:

—Acuerdos y actos conjuntos con otros colegios profesionales (periodistas, médicos, economistas, etc.), colectivos profesionales (*Asociación de Técnicos de Informática*) o entidades (*iQUA*, *Agencia de Calidad de Internet*).

<http://www.ati.es/>

<http://www.iqua.net/>

—Artículos en la prensa, cuidando de que el tema tratado “no” fuera, precisamente, la biblioteca. Entendemos que es una manera de reflejar que nos interesa y opinamos sobre temas tan distintos como “puntos de acceso a internet, ¿dónde y para quién?”, “aviso a navegantes sobre la *Ley de comercio electrónico y sociedad de la información*”, etc.

—Artículo en *El país* 28/10/2002 sobre “Bibliotecarios en internet”.

—Reuniones con profesionales de la prensa para explicar el papel del bibliotecario-documentalista en la actualidad.

—Visitas a empresas que gestionan información y donde no trabajan profesionales (*eDreams*, por ejemplo).

¿Se notará en el futuro un proceso de generación de empleo?, ¿se notará en un posicionamiento más estratégico de los profesionales en las organizaciones? Será así si somos capaces de transmitir nuestra capacidad para adquirir nuevos roles en las organizaciones y para contribuir a que sean

más eficaces y potencien su capital intelectual.

Diseñar sistemas de información ajustados a las necesidades, optimizar la gestión de los recursos de información y aplicar soluciones de gestión del conocimiento corporativo, son hoy nuevos retos.

El Col·legi, como asociación profesional, tiene un papel que jugar en este cambio; pero como se ha repetido en muchas ocasiones, la transformación real deben realizarla los mismos profesionales. Cada uno debe ser capaz de responder a las preguntas “qué valor apporto a la organización”, “en qué contribuyo a que la organización obtenga los objetivos deseados”.

Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya.
Ribera, 8 pral., 08003 Barcelona.
Tel.: +34-933 197 675
<http://www.cobdc.org>
cobdc@cobdc.org